



COMBATE ESTUDIANTIL.

anticapitalistas.org

UNA VICTORIA CONTRA EL PATRIARCADO

Sin duda, la dimisión del ahora ex ministro Gallardón ha sido una gran victoria para el movimiento feminista a nivel estatal. El trabajo realizado por los diferentes colectivos ha conseguido, no sólo echar atrás la que habría sido la reforma del aborto más dura para las mujeres, sino también que el movimiento feminista se haya reactivado, trabajando de manera conjunta en la construcción de muchas y multitudinarias movilizaciones.

Sin embargo, con la paralización de esta contrarreforma no acaban los ataques a las mujeres por parte del Gobierno y de la sociedad en general.

Seguimos viviendo en una sociedad patriarcal en la que, desde la infancia, se trata el machismo de manera natural. La prueba evidente de ello es la manera de tratar en los institutos la educación sexual y afectiva, demostrando el papel de objeto que la sociedad quiere imponer a las mujeres.

Luchar por una educación que nos enseñe a vivir la sexualidad y el afecto de manera natural y libre, que nos enseñe a disfrutar de nuestros cuerpos es una de las reivindicaciones básicas del movimiento feminista a lo largo de sus últimos años. También esta educación debe estar basada en la enseñanza de métodos anticonceptivos que permitan a las personas tener relaciones sexuales sin riesgos, no sólo de embarazos, sino también de enfermedades de transmisión

sexual.



Por supuesto, no nos conformamos con la actual situación de la ley del aborto (de plazos), sino que queremos conseguir la despenalización total del aborto. Es decir, queremos el aborto fuera del código penal. Ninguna persona tiene derecho a decidir sobre nuestros cuerpos ni sobre nuestras vidas.

Para evitar la posibilidad de que cualquier mujer tenga que pasar por el proceso de abortar, es necesario que los anticonceptivos se puedan conseguir de manera segura y gratuita; es decir, que el Estado asegure que cualquier persona pueda tener acceso a ellos.

La igualdad desde los niveles más básicos es otro punto que todavía no hemos conseguido y que, con la LOMCE puede verse atacada de manera

descarada. No podemos permitir la separación de chicos y chicas en las aulas, ni siquiera la idea de que se plantee.

Tampoco los comportamientos sexistas deben admitirse en ningún ámbito pero, sobre todo, en el académico. Debemos combatir los comentarios machistas fuera y dentro de las aulas, así como la discriminación hacia las mujeres en todo el sistema educativo.

Todo esto nos lleva a ver la necesidad de un movimiento feminista amplio y organizado, que nos permita responder a los ataques que vienen dirigidos hacia las mujeres.

Hemos conseguido una importante victoria, pero nos quedan muchas todavía por alcanzar. Sólo organizándonos juntas conseguiremos cambiar esta sociedad que día a día nos oprime y nos impide ser libres de nuestros cuerpos y nuestras vidas.

No debemos olvidar que también en nuestras organizaciones estudiantiles el feminismo tiene un importante papel, y nosotras, muchas peleas que dar. Las estudiantes debemos asumir el feminismo como parte de nuestra lucha diaria, y hacerlo con la misma ilusión y rabia con la que peleamos en todas las demás luchas. De esta forma, conseguiremos tumbar el sistema patriarcal, sacándolo de raíz de la base de todo, de la educación.

MOVIMIENTO EDUCATIVO EN LOS PAÍOS CATALANS

Hace ya muchos años que estamos sufriendo un ataque a la educación pública y a las condiciones del estudiantado. Pero también vemos como las respuestas que la comunidad educativa da son más contundentes. La marea verde, los sindicatos estudiantiles y el movimiento educativo en general (de manera diferente en cada territorio del Estado Español) va tomando forma.

El movimiento por la educación pública a lo largo y ancho dels Països Catalans (País Valencià, Balears y Catalunya) se caracteriza por la pluralidad de realidades, procesos y factores en los distintos puntos del territorio. Se define en sus coyunturas propias (proceso soberanista de Catalunya), por el desarrollo desigual en la organización de los distintos colectivos en lucha (estudiantes y profesoras), por un sinfín de potencialidades, otros tantos riesgos y alguna que otra contradicción.

Es posible contar con los dedos de una mano las semanas que han transcurrido desde la última gran victoria del movimiento por la educación pública. A finales de septiembre fue dictada la sentencia del TSJIB, contraria al decreto de Tratamiento Integrado de Lenguas (TIL) que pretendía proseguir con el movimiento de desnaturalización del catalán en las aulas Balears. Tras un proceso de autoorganización que duró meses y que consiguió aglutinar a la mayoría del profesorado balear y arrastrar a la movilización a la comunidad educativa en su conjunto, l'Assamblea de docents comenzó una lucha sin precedentes en las islas: la convocatoria de una

huelga indefinida del profesorado que se mantuvo dos semanas y que consiguió ganarse el apoyo de la sociedad balear, apoyo que se vio reflejado en una marea que tiñó de verde la capital insular, dando lugar a la mayor manifestación en las Islas de los últimos 40 años.

Comenzó el curso y estalló la desobediencia en los institutos del País Valencià. El movimiento nefasto de la Conselleria de adelantar las clases a principio de septiembre unificó los efectos de la masificación, de las condiciones indignas del estudiantado valenciano (ausencia de medios económicos que permitan acondicionar el aula, hacinamiento, barracones...) con un calor insufrible fuera y dentro de los centro de estudio. Tras el registro de varios desmayos, algún golpe de calor y decenas de mareos, comienzan los primeros signos de movilización; las estudiantes abandonan sus aulas en masa, salen al patio, forman asambleas y deciden, junto al profesorado, paralizar las clases. Decenas de institutos declaran de forma espontánea la huelga indefinida de estudiantes, comienzan a cortar las calles y a llamar a sus compañeras a concentrarse ante la Conselleria y los ayuntamientos. Se decide así convocar movilizaciones unitarias en todas las capitales de provincia, con un mensaje claro: "Per unes condicions dignes, Consellera dimissió"

Mientras escribimos estas líneas, a día 8 de octubre, está llegando a su fin la convocatoria de huelga de 48h de los Estudiantes 9N en Catalunya, una organización que

nació con el objetivo de unir a las estudiantes en lucha por la educación, organizarlas en la pelea por los derechos democráticos básicos y hacer posible la consulta tras la suspensión del Tribunal Constitucional. Columnas de universitarias y estudiantes de institutos recorren las calles, toman las plazas y manifiestan su derecho a la educación pública y el derecho de la sociedad catalana a decidir su futuro. Las estudiantes encabezan así la lucha por una ruptura democrática con el régimen del 78 en las calles, con un discurso basado en la desobediencia y el empoderamiento popular. La pancarta que encabeza la manifestación reza: "Aturem les classes, activem la democràcia" "Paremos las clases, activamos la democracia"

El contexto que vivimos está plagado de ilusión por el cambio, pero este cambio no será efectivo si pasa por encima de la movilización popular y de la búsqueda de victorias del pueblo organizado. Asumiendo las particularidades de cada territorio, mantener el clima de movilizaciones del curso pasado, aprovechar el germen de desobediencia, los ejemplos de auto-organización, unir a las estudiantes con luchas sociales y crear lazos entre territorios para articular un movimiento amplio por la educación pública y organizarse con todas nuestras compañeras, es más que nunca una responsabilidad. El siguiente paso es la semana de lucha del 23-O, aumentemos con ella la fuerza de nuestros sindicatos, avancemos hacia una huelga educativa propia.



**izquierda
anticapitalista**

anticapitalistas.org

El Combate Estudiantil es una hoja mensual de los y las estudiantes de Izquierda Anticapitalista. Izquierda Anticapitalista es una organización que se define como revolucionaria, anticapitalista, internacionalista, feminista, ecologista y que se esfuerza por impulsar las luchas contra toda forma de explotación, opresión, dominación de las personas y del medio ambiente.